

Proyecto de ley, iniciado en Moción de los Honorables Senadores señor Chahuán, señoras Órdenes y Rincón, y señores Castro González y Latorre, que establece el 15 de febrero de cada año como el Día Nacional de la Concientización sobre el Cáncer de Vesícula Biliar.

Exposición de motivos.

El cáncer de vesícula biliar es el tumor maligno más común en el tracto biliar, y nuestro país presenta la tercera prevalencia más alta de cáncer de vesícula en el continente americano, siendo las mujeres chilenas las que presentan la prevalencia más elevada.

Se consideran como principales factores que se asocian al cáncer de vesícula el hecho de ser mujer, padecer de colelitiasis, obesidad, etnia, inflamación crónica, historial de enfermedades infecciones, como el helicobacter pylori y la salmonella, como asimismo los antecedentes de historia familiar de cáncer.

En Chile la mortalidad por cáncer de vesícula es muy cercana al nivel de prevalencia, lo que se debe en parte a que el cáncer de vesícula es una enfermedad silenciosa y sin síntomas específicos en su comienzo.

El hecho de tener obesidad y ser portador de agentes infecciosos, como el Helicobacter pylori, son dos de los factores de riesgo más importantes para desarrollar cáncer de vesícula en Chile.

La vesícula biliar es un pequeño saco ubicado debajo del hígado que funciona principalmente como lugar de almacenamiento del jugo del hígado, conocido como bilis.

Los cálculos en la vesícula biliar son comunes y la extirpación de la vesícula biliar se realiza mediante cirugía laparoscópica, que es uno de los procedimientos quirúrgicos gastrointestinales más comunes realizados en todo el mundo.

Lo que causa el cáncer de vesícula biliar, se debe, entre otros factores, al efecto crónico de los cálculos en la vesícula biliar, antecedentes genéticos, la exposición a contaminantes industriales, el tabaquismo, entre otros, los que contribuyen a su generación.

Como uno de los factores constantes asociados con el cáncer de vesícula biliar es la presencia de cálculos biliares, para prevenirlo, se hace necesario reducir el consumo de colesterol, evitar ayunos prolongados, mantener el peso corporal ideal, una dieta rica en fibra, todo lo cual puede ayudar a prevenir los cálculos en la vesícula biliar y así reducir el riesgo de cáncer.

Además de estas medidas, las personas con antecedentes familiares conocidos de cáncer de vesícula biliar o aquellas que provienen de áreas geográficas con una incidencia muy alta de cáncer de vesícula biliar, requieren someterse a exámenes de detección periódicos.

El diagnóstico de cáncer de vesícula biliar, generalmente se realiza mediante una ecografía del abdomen, para lo cual se realiza una evaluación adicional mediante análisis de sangre y tomografía computarizada.

El tratamiento del cáncer de vesícula biliar requiere un enfoque de equipo multidisciplinario, siendo actualmente la cirugía como la modalidad de tratamiento primario recomendada en pacientes que presentan enfermedad localmente limitada

. Por lo general, esto implica la extirpación de la vesícula biliar con el hígado adyacente y el tejido linfoide circundante.

Generalmente se emplea la quimioterapia como terapia coadyuvante después de una cirugía o como terapia paliativa en enfermedades inoperables.

La prevalencia de cálculos en la vesícula biliar es mucho mayor en comparación con la del cáncer de vesícula biliar. Por lo tanto, una vez que a alguien se le diagnostica cálculos biliares, se le recomienda cirugía solo si tiene síntomas o complicaciones secundarias a los cálculos biliares. Sólo a aquellos con antecedentes familiares de cáncer de vesícula biliar o a aquellos con otras características de alto riesgo se les recomendará someterse a una cirugía para prevenir el cáncer.

El resultado de la terapia depende principalmente de la etapa de presentación. Los pacientes sometidos a cirugía por cánceres muy tempranos pueden tener una supervivencia casi normal, mientras que los pacientes con enfermedad en etapa avanzada, tienen cifras de supervivencia que varían en meses. Esto enfatiza aún más la necesidad de ser consciente de esta enfermedad y buscar atención médica cuando esté indicado.

A nivel internacional, se establece el mes de febrero de cada año como el mes de concientización sobre el cáncer de vesícula biliar, que como ya hemos dicho, es muy necesaria.

Por ello, estimamos que, en nuestro país, debe establecerse el 15 de febrero de cada año, como el Día Nacional de la Concientización del Cáncer de Vesícula Biliar.

En mérito a lo expuesto, sometemos a la aprobación del Senado de la República, el siguiente

PROYECTO DE LEY:

Artículo Único: “Establézcase el 15 de febrero de cada año, como el Día Nacional de la Concientización del Cáncer de Vesícula Biliar.”